

P. 33

Madrid como

DIRECTOR-PROPIETARIO: GASPAR NUÑEZ

NUESTROS ACTORES
JULIAN ROMEA

21 ENE 1898



Muchos aplausos le dan
Por lo bien que dice y crea,
Trabaja muy bien Romea
Don Julian.

SUMARIO

C. Aquis, R. Guerrero.—Diálogos, A. Ramos.—Mi primer pecado, Balbina.
Los miopes, I. Uelo.—Alunelo, Antonio Niquel.—Cuestión telefónica,
P. Barbero.—A una niña, I. Gonzalez.—Entre bastidores, Embalina.—
Pinceladas.—Correo, A. R.
GRABADOS.—Nuestros actores, Julio Romca.—Preludios de carnaval.—Ti-
pos, por Gilla.



CROQUIS

Hacer la revista de una semana, cuando ésta carece de acontecimientos que merezcan especial mención, es de lo más difícil que puede concebirse.

Sin embargo, veamos las notas más salientes de estos días.

Frío y lluvia.

Lo primero ha llegado á dominar la lengua de algunos oradores, hasta el extremo de paralizarla.

Hasta los negocios más importantes duermen arropados, y las sesiones se suspenden por falta (¿?) de asuntos que tratar.

Esto es el colmo: mejor dicho, esto es ser todo lo español que se puede y todo lo *friolero*, respecto á este particular.

La lluvia ha vuelto de nuevo con sus correspondientes accesorios.

Resbalones y lodo, verdad que de esto último hay siempre mucho en la Corte.

Por algo ha de ser grande.

* *

El espectáculo que ofrecía Madrid á la entrada de S. M. el Rey, era conmovedor (según *La Correspondencia*), y por eso no lo describo con más extensión.

Asistieron todas las corporaciones (como era de suponer), y se dieron los vivas correspondientes.

El entusiasmo fué grande, y, sin duda, por esta causa, llegó el Rey á palacio, bastante conmovido.

Conste, queridos lectores, que yo no tuve el gusto de presenciar lo que describo; copio, pues, de *La Correspondencia*.

* *

Las suscripciones en favor de las víctimas de los terremotos continúan abiertas y produciendo bastante.

El prohijamiento se desarrolla en grande escala, y al grito de la caridad responden los corazones.

El cura de (no sé qué pueblo) dicen haber prohijado á una huérfana de padre, y á su mamá.

Esta mamá es la de la huérfana, que de resultas del terremoto ha quedado parálitica.

Veán Vds. lo que son las cosas.

La madre efecto del movimiento, parálisis; ¡quién sabe si la hija, efecto de la parálisis, marchará al movimiento!

—Y el prohijador, pregunto, ¿dónde debo marchar?

Al centro, es verdad al centro; porque todos los estremos son viciosos.

* *

Ahora, algo alegre, ya que no he podido encontrar una viudita joven, fresca y rica, que me prohije.

En este tiempo puede estudiarse Madrid bajo dos fases distintas.

De día, con sol y al descubierto; de noche á oscuras y enmascarado.

El primero molesta la vista; digamos, pues, algo, con referencia al segundo.

Se aproxima el Carnaval, y con esto basta para saber que cada individuo revuelve su armario, en busca de la desvergüenza, es decir, de la careta.

Cuando dan las doce de la noche, empieza la vida que pudiéramos llamar embozada.

Los cafés se encuentran concurridos por muchachas decentes, que ocultan sus vergüenzas con el antifaz, y por jóvenes aficionados á esta clase de ocultación.

La verdad es, que el tiempo se presta. ¡Tan aburrido, tan... en fin, que es preciso distraerse.

* *

Voy á terminar diciendo á Vds. que el miércoles dió su anunciada reunión la señora de Angola y que estuvo tan animada como de costumbre.

Asistieron las encantadoras hijas de Pepinillo, y lo más selecto de la sociedad... de animales y plantas.

Fué presentado el joven Liborio, andaluz de naturaleza y por cierto que todos los concurrentes ansiaban su llegada.

—Es andaluz—decían,—y nos hará reír mucho.

Efectivamente, bien pronto terminó la impaciencia con la entrada de Liborio.

Era tartamudo, y por esto, tan solo respondió á la presentación, con ligeros movimientos de testuz (se llamaba Toro de apellido).

—¡Qué gracioso debe ser!—decía la señora de Angola.

—Sí, mucho, mucho—contestaban los demás,—es preciso hacerle que hable.

—¿Cómo se llama V?—preguntó una señorita, al joven protagonista, que entornando los ojos y haciendo grandes esfuerzos, contestó:

—Li..., Li..., Li...

—¡já, já, já!—exclaman todos;—¡qué gracioso! Pues no va á cantar.

Liborio se sonrojó.

—¿De dónde es Vd.?—preguntó la señora de la casa.

—De Ca..., ca..., ca...

—¡Ay, qué gracia...! Dejarlo que continúe, va á remedar al gallo.

Liborio iba perdiendo la paciencia.

—Vamos, vamos, Liborio; ofrezca Vd. uno de estos dulces á la señorita Elena.

El joven se levantó, y tomando un merengue de la bandeja de dulces, exclamó:

—Seño... orita, per..., per... mígame tomar este me... meee...

Todos los concurrentes celebraron esto con grandes carcajadas.

Lo más gracioso fue la terminación que Liborio añadió al me...

Es una desgracia ser andaluz, por las exigencias.

R. GUERRERO.

DIALOGOS

I

—¿Me quieres, niña hechicera?
—Te adoro con frenesí.
—¿Qué no hiciera yo por tí!
—¿Y yo por tí, qué no hiciera!
—¿Me lo probarás?
—Lo pruebo,
Dándole...
—¿El qué?
—Cuanto valgo.
(La mamá dentro:—Si salgo
Te he de poner como nuevo.)
—¿Me serás fiel?
—No hay quien venza
Mi pasión.
—¡Oh, que amélese!
—¿Cuánto te amo!
—Dáme un beso...
—¡Háse visto desvergüenza!
—Te propetas...
—No haya ríña:
Concedíeme lo que pido...
—Ahora se oye cierto ruido.
—La mamá: ¡Jesús que niña!
.....
II

—Toma asiento donde quieras.
—¡Vaya, vaya, amigo mío!
—Sin saber de tí hace un año...
—¿Qué quieres; me casé, chico,
Y desde entonces acá
No me acuerdo de mí mismo.
—¿Y tu esposa?
—¿Qué calceza!
—Si soy lo más distraído...
—Ya se me había olvidado,

Está en su galineto;
Creo que me está haciendo un gorro
De dormir... Ven.
—Ya te sigo
.....
—¿Con qué también les va a ustedes?
—Mi casa es un paraíso;
Dígame, si no, mi esposa.
—¡Ni! me basta...
—Mi marido
Tiene razón.
—Y cuidado
Que hemos hecho sacrificios
Para llevar nuestro enlace
A efecto.
—¿Cómo!
—Lo dicho.
—¡Hubo hasta rapto!
—¡Caramba!
—¡Jesús, qué exageradísimo!
—No haga usted caso...
—Es lo cierto;
Quince días estuvimos
Ocultos...
—¡Hombré, por Dios!
Va a figurarse tu amigo
Que...
—No tema usted, señora,
Por mi parte...
—Te repito
Que tuvimos que ocultarnos,
Y de aquí resultó...
—Un niño,
(Dice entrando la criada)
Lo busca a usted, señorito.
ANURRO RAMOS

MI PRIMER PECADO

El mundo es muy reservado
Y por lo tanto quisiera
Hacerle franca y sincera
La confesión de un pecado.

Fué el primero, y por mí fé
Que aun al pensarlo me austa,
Dirán que el miedo no es justo,
Mas yo se lo explicaré:

Tuve una novia en Granada,
Grapa, rica y elegante,
Y una suegra tan tunante,
Que al fin me dió la tostada.

Pues bien, una noche fría,
De esas que recuerda Enero,
Y cayendo en aguacero
De madre y señora mía.

A casa de la que amaba,
Me dirigí cual costumbre,
Y allí al amor de la lumbre,
Con Pura me calentaba.

Mi suegra que era una arpía,
Junto a mí se colocó,
Y claro está, sucedió
Lo que yo evitar quería.

¿Qué suerte más inhumana!
Pues no me vine a poner,
Sin llegarlo a precaver,
Junto al pie de una ventana...!

Pensé palmado que larme
¡Jesús qué noche, Dios mío!

¿Qué manera de hacer frío
Y que modo de mojarme!

Abandoné tal postura,
Fuí á la ventana, cerré,
El viento aprugó el quinqué
Y nos quedamos á oscuras.

—¿Quién ni pensar no interpreta
En una ocasión así?
Y entonces me dije: ¡aquí
Te quiero ver, escopeta!

Lo que mi suegra pensó
Se lo pueden figurar...
—¿Y qué modo de gritar
Señores, que me asustó!

Tembloso de pavora
Y en ocasión como esa,
Me escondí bajo la mesa.
Y allí me encontré con Pura.

—¡Santo Dios, que guirigay
Se va en esta casa á armar!
Y hasta llegué á recordar
Los dramas de Echegaray.

—¡Pura por Dios! —Ten respeto
Ingrato —mi novia exclama:
Mientras mi suegra me llama
Para tenerme sujeto...

Resuelto una solución
Para salir de penumbra,
Cuando un relámpago alumbró
Aquella triste función...

Doña Clara, de una vara
Se apodera, y á porfía,
Tantos pa'os sacudía,
Y tan fuertes, doña Clara,

—Que fué preciso marchar
Rodando como un ovillo,
Hasta que salí al pasillo.
Con objeto de escapar.

—Mas un bulo distinguí
Junto á la puerta, me creo
Que es á mí Pura á quien veo

Y hacía ella me dirigí.

—Ya que mi suerte fué negra —
Exclamé —Te he de besar,
Y cuando pude acordar
Había besado á mi suegra.

—Ya veis si tengo razón
Al confesar en descargo
De mi conciencia y aguardo
Que me des la absolución.

• B. SOLÍS



LOS MIOPE

Si todas las cosas que admiramos se retratan fielmente en nuestro pensamiento, no he visto fotografías más vagas, que las que se producen en el cerebro de los míopes.

Lo confieso; debe ser una desgracia, y grande, por más que, considerado este particular bajo otro aspecto, ofrezca sus ventajas y sus buenos resultados.

No hay cosa que tanto me reviente, como ver á un individuo que cuando lee cualquier periódico ó libro, parece más bien que lo huele.

Los míopes, por lo regular, tienen muy buen olfato, debido, sin duda, al desarrollo tan considerable que adquiere ese sentido.

Mi amigo M. no vé tres en un burro, como vulgarmente se dice; pero en cambio, distingue á los *ingleses* por el olor.

Este es el colmo de lo olfatible.

Amparo, mi cocinera, se escuda con ser miope, para comerse todos los días la carne.

Esta es la miope que más me carga, y á la cual compré unos quevedos, pero... no resulta.

Todos los días encuentro los dichosos cristales en el cocido.

La explicación es fácil: se le caen en el puchero, y mientras los busca, se come, distraídamente, lo que no debiera.

¡Claro, como no vé!

La cosa más mala que hay es un marido miope, y la más buena una suegra con este defecto.

Una señorita con quevedos, me escama, porque juzguen Vds., cuando sin ellos ven tanto, con ayuda, ¿qué no verá?

Hasta de lo que pasa en el otro mundo deben tener noticias.

Ahora sí, la muchacha que consienta tener un novio miope, merece, á mi opinión, la gloria.

Voy á poner un ejemplo.

Clara es una chica simpática y elegante que mantiene relaciones amorosas con Rafael, jóven muy aceptable, pero tan corto de vista, que es capaz de cometer alguna imprudencia.

Pues bien, el espectáculo más espeluznante es el que se presencia cuando los dos novios se tienen que decir algún secretillo.

Los míopes creen que todos son iguales, y Rafael, para hablar con Clara, necesita estar próximo.

PRELUDIOS DE CARNAVAL



Los que la pegan.



Los que la pegan.

Esto, la verdad, no es conveniente delante de personas nerviosas.

Cuando Rafael me acompaña á alguna reunión, voy tan comprometido, que tiemblo al pensarlo.

El día de Santa Edivigis se empeñó en que le llevase á felicitar á una señora, y no bien había entrado, cuando comenzó á saludar muy cortésmente á la criada, y le hizo traer un vaso de agua á la señora.

Pero no es esto lo más grande, sino que pidió cigarrillos á las señoritas y sacó á bailar al ama de cría.

Sólo en una cosa no yerra ni padece distracciones, y es en la comida.

Yo pensé que lo más fácil sería meterse el alimento por la nariz ó los ojos, en vez de por la boca; pero, ¡cál! tiene un pulso tan bueno, que si alguna vez se distrae es para meter la cuchara en el plato del vecino.

Enfermedad de esta clase, resulta en beneficio del estómago.

¡Miren Vds. que debe sufrir un miope cuando se le cae el dinero!

La mayor parte de las veces tanto se desesperarán que hasta jurarían haber visto las estrellas.

—No hay cosa que más me cargue y moleste, que un hombre miope;—decía un individuo en la Puerta del Sol, al mismo tiempo que era arrollado por un carruaje.

Este vería mucho, pero aquella vez... no vió nada. En cambio, el cochero resultó ser corto de vista.

¡Caramba con los miopes...!

LUCIO.

ANUNCIO

Anuncio que pone un nene Devoto de San Tomé Que trata de hacer parré Y mucho, si á mano viene.

«Con la tijera en la mano, Y siempre firme en mi puesto Me habeis de encontrar dispuesto, A servir al parroquiano.

En este establecimiento Siempre servir se procura, Desde el aseo hasta el cura Y nadie va descontento.

No hay gente á quien yo no vista Y más con dinero en mano, Igual visto al miliciano Que al voluntario realista.

Igualmente una sotana Le confecciono á Pidal Que hago un terno á Pi y Margal Y á Moret, americana.

Y aunque en trajes de torero Francamente no estoy ducho, Me alegraría muy mucho El ver por aquí á Romero.

Escrupuloso no se gasta

En siendo cuestion de cuartos Lo mismo hago un traje á Martos Que á don Mateo Sagasta.

Y si os causara estupor Como pienso y como hablo Ved que á San Miguel y al diablo Los hace un mismo escultor.

Ahora acabo de cortar, Por cierto que están al pelo, Tres trajes, para Merelo, Salmerón y Castelar.

Recibo al monstruo si viene Y recibo á su cuadrilla, Y si viniera Zorrilla A su servicio me tiene.

Y á fin de que mi coraje Se vea en prosa y en verso Si viniera el niño Terso Le corto... también un traje.

Una súplica he de hacer Que espero por Dios se atien la ¡Que no vengan por mi tienda Villaverde ni Oliver!

Por el Maestro, ANTONIO NIQUER.

CUESTION TELEFONICA

Apreciable Director del semanal MANITO-CRÓNICA Lien escrito y con humor,

dispénsame por favor la libertad que me tomo.

Pero cuanto antes tratar cierta cuestion necesito que es importante sin par; (aunque si se va á mirar á nadie le importa un pito)

Y por no ser de interés no es tampoco salomónica; en resumen, ello es como se verá despues una cuestion telefónica

Y en verdad que ha merecido el teléfono lisonjas ¡Yo cuando aplico el oido, parece que estoy metido en un convento de monjas!

Porque como es la mujer la que habla y oye ¡por Dios! ¡sera digno de temer lo que pueda suceder, si se incomodan las dos.

Fácil es que el arrechato (pecado en ellas buato), cuando levanto los vuelos les sugiera un aparato, Para arrancarse los pelos.

Pero es cosa que me irrita De veras, erdaio usted, Ver que está una reñorita (¡sobre todo si es lonila) Hablando con la pared.

¿Y escuchá? Eso las gusta Que es una barbaridad Y á su carácter se ajusta, Porque ¿Qué cosa más justa Que tener curiosidad.

Todo lo cual aconseja Lo que voy á proponer, Y la situacion despeja: «Que pongan una pareja: Un hombre y una mujer.»

El hombre para expedir Los despachos y escribir Los que reciba á la par, Y la mujer para oír, Ver lo que pasa y callar.

Y como en pronta ocasión Seré yo también del gremio Advierto á la Dirección Que si quiere dar me premio Me destine á una estación.

FRANCISCO BARBERO.

Á UNA NIÑA

¿Por qué, querube del alma, No me declares tu nombre, Haciendo feliz al hombre Que por ti pierda la calma?

No tendrás queja de mí, Pues al brindarte mi amor, Juré por mi propio honor Tan solo quererte á ti.

No hagas, niña, que prefiera Por tu desvío la muerte, Porque cual yo sé quererte No encontrarás quien te quiera.

Esto escribí con premura; Hoy sé que se llama Irene Y la olvido, porque tiene Postiza la dentadura.

L. GONZALEZ PALACIOS.



ENTRE BASTIDORES

ESPAÑOL.—La victoria por castigo, drama en tres actos y en prosa, original de D. Manuel Ortiz de Pinedo, se estrenó en la noche del 21, obteniendo un éxito, no más que satisfactorio.

Digo esto, porque el público, juez severo, dividióse en dos bandos al terminar la representación: el uno, aplaudía, y el otro, callaba.

El asunto será todo lo moralizador que se quiera, pero no original.

Los personajes resultan amanerados y convencionales. El interés no decae, porque no se despierto; sin embargo, el autor fué llamado á escena, al final del segundo y tercer acto.

Respecto á la interpretación, basta decir, estuvo confiada á las Sras Lombía y Cárera, y Sres. Vico y Catalina, de modo que, como en todas las obras en que toman parte dichos artistas, fué esmerada y lucida.

La obra (dicen), estará algún tiempo en los carteles.

APOLLO.—El beneficio de In Srta. Soler Di-Franco, se verificó en dicho coliseo, la noche del 21.

Los dos coronas, letra del Sr. García Gutierrez y música del maestro Arrieta, fué lo obra escogida por la beneficiada.

El público era numeroso, justa prueba del aprecio con que distingue á tan reputada artista.

Dentro de breves días será presentado á la empresa de uno de los teatros de la Corte un drama en tres actos, que con el título de La catástrofe de los terremotos, acaba de escribir D. Jesús Lopez y Gomez, autor del aplaudido drama La vuelta de Orán.

El Sr. López se propone contribuir de este modo á aumentar los recursos con destino á las familias desamparadas en los pueblos más necesitados de Málaga y Granada.

En el teatro de la Comedia se estrenará, tan luego como terminen las representaciones de *Fernanda*, una comedia en tres actos de D. Vital Aza, titulada *San Sebastian martir*.

Anoche tuvo lugar en el afortunado coliseo de la calle de Jovellanos, una escogida función, á beneficio de la eminente tiple doña Consuelo Montañés, tomando parte, en obsequio á la beneficiada, *le petit* artista Manuel Gimenez Moya, con un apropósito titulado *Un actor en miniatura*.

El público, que era numeroso, llamó repetidas veces á la beneficiada, que fué objeto de una entusiasta ovación.

A la hora de cerrar esta edición no se sabe aún el éxito que quedan tener los dos estrenos, en Lara, *León Manso*, y en Kslava, *Conspiración femenina*.

Sin embargo, el nombre de los autores, hace creer serán tan aplaudidos como las demás.

Así lo deseamos.

Hasta el próximo domingo.

BAMBALINA,



PINCELADAS

Advertencia

Ponemos en conocimiento de nuestros lectores, que habiéndose separado de esta Redacción los Sres. Villarino y Loba, y á pesar de la noticia publicada en el número último, continúa vivo el MADRID-CROMO, sirviendo la suscripción á los que hasta aquí los han honrado con ello.

Conste, pues, que el MADRID-CROMO sigue respondiendo á sus compromisos para con los suscritores, y que, cumpliendo con lo prometido anteriormente, aparecerá con caricaturas al cromo, debidas al lápiz del reputado dibujante D. Ramon Cilla.

Suplicamos á los señores que dejen la suscripción, por la causa expuesta en un principio, den aviso á la Administración de este periódico, Montero, 7, 3.º.

Hablando de San Anton
Disputaban dos gallegos,
Sobre el sitio que ocupaba
El tan conocido cerdo,
Y un Antonio que llegó
Dijo poniéndose en medio,
«No haya disputa, farrucos
En un asunto tan cierto,
Que dos cerdos tiene el santo
Segun lo estais ahora viendo.»

Los suscritores de provincias, que al recibo de este número no hayan efectuado el pago del trimestre, dejarán de recibir la publicación.

El calendario previene
Que no se salga á paseo,
Por tanto asistir conviene
A la función del Recreo,
El ocho del mes que viene.
Es beneficio, y un lleno
De caridad hará alarde;
Entre el programa que es bueno
También se anuncia un estreno:
No olvidarse: es por la tarde.

—Señorita, ¿si fuese Vd. tan caritativa que me dejase guisar estas dos piedras en el fogón?

—¿Guisar piedras?

—Sí señora, tan sólo con que me prestase una cazuela.

—Hombre, qué rareza; pase Vd., deseo conocer ese guiso.

El pordiosero penetró en la cocina, y no bien había colocado en la lumbre la vasija, levó perfectamente las piedras, poniéndolas al mismo tiempo que una gran cantidad de aceite.

Terminó la operación y pidió á la señora un poco de pan, que le fué dado al momento.

El mendigo, migó en el aceite, y tan pronto como lo apuró, dióle gracias á su bienhechora.

—¿Pero hombre de Dios, deja Vd. las piedras?

—Sí, señora, muchas gracias; no tengo más apetito.

Noticia que publica «*la Correspondencia*» del día 22

Hoy quedará terminada la discusión sobre la interpelación del acorazado.

Mañana, días de S. M. el rey, no habrá sesión en el Congreso.

Todos los artistas encargados de la ejecución, Sras. Cirera y Lombardia y Sres. Vico, Catalina, Parreño y Cirera se hicieron aplaudir mucho, y con justicia.

Me parece que la equivocación es *garrafal*

Blas en un momento urgente,
A una yorda ató la liga
Y la dijo:—Cara amiga;
Vuestra pierna es excelente,
Ella, su falta entendiendo
Respondióle triste:—Blas,
Suba Vd. un poco mas,
Porque sino, no lo entiendo.

(Dialogo al vuelo.)

—Mira chico, aquí va á haber palos; vámonos,

—¿En que lo has conocido?

—En que me han dado tres, en las espaldas



CORREO

Sr. D. M. P. R.—Madrid.—¿Conque perdió V. do: duros jugando al monte? Pues miré V. yo he perdido mas de cien y no se lo he contado á nadie. Quede, pues el secreto entre V. y nosotros, porque no conviene dar publicidad á ciertas cosas.

Sr. D. J. P.—Madrid.—Se publicará.

Sr. D. C. B. P.—Madrid.—¿Por Dios, sáquenos V. de esta horrible duda! ¿Esos ojos que pone con *h* son los de la cara? ¿Y boquita lo pone V. con *y* porque habla en diminutivo y le parece demasiado grande la *b*?

Sr. D. F. C.—Madrid.—No están mal; pero son muy serios, si señor, demasiado serios. ¿Por qué no hace V. algo festivo cuando pase ese *cruel abatimiento* que le trae á mal traer?

Sr. R. P.—Sevilla.—Conque, *veo, deseo, mareo* y *contoneo*, todos seguidos, eh? ¿Vaya V. á paseo!

Sr. D. A. I.—Madrid.—¡Ah, tunanton! ¡pillin! y que oculto lo tenia! ¿Conque conoce V. á Cecilia, á Cecilia, y no nos decía nada? ¿Vaya un pez que esta V. hecho... ¡seductor!...

Sr. D. L. S.—Madrid Le advertimos que no admitimos anónimos que lo hicimos porque quisimos y que no fuimos ningunos *primos*.

Sr. D. A. H.—Zaragoza

Permita Dios de los cielos,
Que como me matas, mueras
Con dolores de barriga
Y leyendo tu *Habanera*.

A. R.

TALLER DE ESCULTURA

DON MARTIN, 32

Se hacen y restauran imágenes de talla, de todas clases y tamaños, en tierra cocida, cartón comprimido, etc. etc.

Artesonado en madera artificial. Variedad de dibujos sólidos, prouitud, economía y elegancia.

Decorado de habitaciones, bajos relieves, esculturas, florones, capiteles, jarrones y cuanto se relacione con este arte.

Competencia en solidez y economía. Hay muestras á la vista.

DON MARTIN, 32

TALLER DE ESCULTURA

TIPOS



—¡Hombre! No comprendo yo como puede vivir un hombre honrado sin tener abierto un establecimiento de bebidas.

ANUNCIOS

MADRID CROMO

Periódico literario, festivo é ilustrado

Se publica los domingos

REDACCION Y ADMINISTRACION. MONTERA, 7. 3.

Precios de suscripción

MADRID	Pta. Cts.	PROVINCIAS	Pta. Cts.
Trimestre...	2,50	Trimestre...	3
Semestre....	4,50	Semestre....	5,30

Precios de venta

	Pta. Cts.
Número suelto.....	15
> atrasado.....	50
Veinticinco números.....	2,50
Doce idem.....	1,25

No se sirven si al pedido no se acompaña su importe.

Los señores suscritores de provincias pueden hacer sus pagos en libranzas de Giro Mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo.

A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de cada semana, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho en el tiempo expresado el importe de su cuenta.

Toda la correspondencia al Director.
Horas de oficina, de dos á cuatro.

GRAN GIMNASIO HIGIÉNICO MÉDICO

CALLE DEL CARBON, 7.

Se halla surtido de muy buenos aparatos. Sirvase el público visitar este establecimiento.

FRANCISCO DE P. ABOLLADO Y C.^ª

BODEGAS DE JEREZ

COMPANIA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

CHOCOLATES

ACREDITADOS CAFÉS

26 recompensas industriales

y para su director

LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR
en la Exposición Universal de París de 1878

TÉS.—TAPIOCA.—SAGÚ

BOMBONES FINOS DE PARÍS

Depósito general: Calle Mayor, 18 y 20
Sucursal, Monterá, 8
y en todas las tiendas de comestibles de España.

BIBLIOTECA

DE ARTES Y LETRAS

Esta Biblioteca, que ha dado á luz en magníficos tomos lujosamente encuadrados las obras de los mejores autores antiguos y modernos, nacionales y extranjeros, reparte mensualmente un tomo, un fotograbado copia de un cuadro de mérito y un número del periódico *Arte y Letras*, redactado por nuestros más distinguidos escritores.

Precio de suscripción: Un mes, cuatro pesetas.

Agotadas la mayor parte de la obras, se ha hecho segunda edición, pudiéndose servir á los suscritores todo lo publicado

Para suscripciones y reclamaciones:

MIGUEL SABATÉ

Mayor, 15, 3.º

UN SEÑOR LICENCIADO

EN FILOSOFÍA Y LETRAS

dá lecciones de Latin, Geografía é Historia, á precios módicos.

En esta Redacción informarán.